

Leg.^o 3.^o de la D = al n.^o 64.

~~1577~~ 1577

Tea 1-107-14,10
La Dama misterio,

Capitan Marino.

Comedia en cinco actos en prosa
compuesta por Maria de la Gorda
Bachiller; actriz que fue bajo
el nombre de Margarita de Castro.

1832

Acto 1.^o

11. Cab. El Conde Wesfel, hermano de
D.^a Mebeca, bajo el nombre de capitán Sempritt
Bravo Esaristo, hijo de Mebeca.

Lopez. El Baron de Neglint, padre de
D.^a Teodora.

Pinto Milady Brown, su tia.

Mont.^e El caballero Justabour, prometido esposo de Teod.

[Milord Melendorf.

Milord Heterke, hijos políticos del conde.

Manon Vatter, amigo de Mebeca.

Campo Bagot sargento marino.

Criados.

La Escena es en una villa de Londres y alternativamente en las Quintas del Baron y el conde.

Nota El papel de Esaristo debe desempeñarlo una mujer joven.



Acto 5º

2ª. Sinto 2.ª p.^{ta}
emp.ⁿ

2

Milady y el Baron.

Bar. No, hermana, no apruebo tus ideas: ¿que seria la nobleza si se adoptasen?

Mil. Seria mas amable.

Bar. ¿Amable humillandose a prodigar a un lacayo las atenciones destinadas para un Lord?

Mil. Esa humillacion desaparece en si misma: la voz de Lord inspira sumision y respeto al simple particular cuyos timbres se reducen al nombre que en su nacimiento le impuso la devocion

y costumbre. La noblera procede
del valor y la virtud; el hombre
puede adquirirla, ganando por
su conducta la estimacion de todos,
aun quando su estado sea el mas
abatido.

Bar... Poderosas son tus razones, lo con-
fieso, mas no me rinden. Yo debo
seguir los estilos que otros me
enseñan para substraerme de su
censura: por esta razon, no veré
en Exaristo mas que un misera-
ble Sacago: como tal le trataré
siempre; su mérito; su conoci-
miento y gusto en la música,
esas maneras tan finas, que me

~~exagerais~~, afirman mas mi opi-
 nion; por que un plebeyo sien-
 do honrado, procura sobresalir
 en alguna facultad decente
 para salir de la obscuridad en
 que vive en el gran mundo, y
 atender por este medio á cubrir
 sus necesidades.

Mit. No faltan personas de alta ge-
 narguia que se complacen en
 practicar las artes y elevarlas
 con su proteccion.

Par. No saben apreciar su fortuna;
 merecen compasion.

Mit. Elogio merecen, y con raron se le
 prodiga la fama.

Moté
Sta. Ys.

Bar. No me tomaré yo el trabajo
de imitarlos, ni variar en nada
mi sistema. Ahora que me tie-
nes en tu casa de campo y mi
amor fraternal me obliga a
darte gusto desciendo de mi esfera,
y me degrado hasta el extre-
mo de sufrir que un misera-
ble lacayo de mi hija, se sien-
te delante de mi, para hacer
ruido con las sonoras teclas
del piano... ¡ya se ve! Soy pa-
dre apasionado, hermano con-
descendiente, quiero mucho
á estas dos mitades de mi alma.
Ellas lo saben, y con sus encan-

los, hacen de mi lo que quieren...
pero en estando en Londres,
sabré ser el noble Baron de
Nefling y sostener los derechos
que me han usurpado una mi-
lla de distancia y el cariño de
una hermana caprichosilla
y bachillera. ¿Estás?

Mit. Bien: seré lo que quieras.
Yo te amo igualmente que a
tu hija; y este amor me hace
disimular tus rarezas: pero
si en algun tiempo pienso
dejar mi retiro por verte,
no cesaré de aconsejarte que
vires a Exaristo con la distincion

que merece su conducta; y no
le desprecies por su clase: todas
sus acciones manifiestan...

Bar. Que es un criado y nada mas... Va-
mos, Señora apologista, ya me
va usted enfadando... Basta de
discusiones, y vamos á dar un
paseo por estos alrededores que
la mañana está convidando.

Mil. Vamos donde quieras... pero
á buen tiempo llega el Caballero
Fistalan.

S.^e Fistalan.

Fis. // Milady, estoy á vuestros pies.

Baron, os deseo muy buen día.

Bar. Mucho madrugáis; yo no lo extraño

por que la molestia del viage
 las ideas amorosas, los cuidados
 del proximo entace y la vista
 del objeto amado, todo habra
 podido retrasaros el sueño: pero
 el nuevo sol naciente vendria
 a cerraros los ojos, y no habeis
 hecho bien en negaros al des-
 canso matutino.

Sis. Efectivamente, Baron, la idea
 de gozar mas cercanos los rayos
 del sol que idolatro, me obli-
 gan a dejar precipitadamente
 el lecho. Mi amor me dirigia
 a su estancia, pero la politica
 y el respeto me han conducido

á encontraros, y espero con impa-
ciencia el momento de ver á mi
adorada Teodora.

Bar... Ahora estará estudiando su lec-
cion de piano.

Lis... Perdonadme, Señor; no puedo
menos de extrañar que hayais
elegido un lacayo para su maes-
tro.

Mil... Lo merece por su habilidad,
es un gran profesor, y canta
con una gracia que desmiente
su clase.

Lis... Oh! es nada prueba Milady.

Bar... El Italiano que enseñaba á
Teodora en Londres no quiso.

seguirnos al campo, la casualidad descubrió esta gracia en Evaristo y yo me aprovecho de ella a fin de que Teodora acabe de perfeccionarse un astrónomo.

Mit. Si gustais acompañarnos, Pistalan, iremos a dar un paseo por esas praderas, entanto que Teodora repasa sus lecciones.

Pis. Que mayor placer para mí que servirlos?

Bar. Pues vamos en buen hora. *(Se vanse.)*

{ sigue la mutucion, y *Don* Rebeca de Capitan de Marina, con varias decoraciones, y *Walter* de camino

Walter Descansa en mi celo, amado semp
trit; te debo mi felicidad y quie-

no mostrarte mi gratitud.

Reb. No hablenos de eso, querido
Walter. todo hombre nace con la
obligacion de proteger á otro: in-
feliz el que cierra sus oidos á la
voz de la naturaleza. El pla-
cer de hacer bien iguala al del
amor y un alma sensible, no
halla diferencia en estos dos
goces. En fin, si me debes algun
favor puedes hacerme otro
de mas consideracion en el que
se cifra toda mi felicidad. Yo
necesito saber la residencia
y conducta de un joven, cuyo
destino interesa á una persona

que yo aprecio infinito. A este efecto te llamaba para que fueras a Paris, por que entonces me era imposible dejar aquella corte: fue grande mi sentimiento al contextarme que no podia abandonar a tu madre en los ultimos instantes. Me interesaba este favor y no debia confiar mi deseo a otro de los muchos que se nombran mis amigos: no, ninguno ocupaba en mi corazon lugar mas preferido que mi digno Walter. A poco tiempo me fue la suerte favorable

proporcionandome el venir á
Londres, para rendir cuentas al
Almirantazgo; mas como sea
indispensable mi presencia pa-
ra ello, y se tardarán algunos
meses en este negocio ya que
la casualidad tan afortunada-
mente dispone que te halle
~~me~~ e tranquilizo en la confian-
za de que tu amistad me dará
las noticias que tanto apetezco,
no conorco á este joven y lo nece-
sito: estas son las señas del
colegio donde debe estar;
y estas las de donde vive el
ministro comisionado en pagar

su pension.

~~Voces y ruido de esp. dñs.~~
Dña y D.ª en ent. do dñs.
Dño

Wal... Basta: prometo servirte, ó pender
la vida. Soy á tomar otra vez

el cuarto que acabo de dejar por
ir en tu busca. ...; Fue cosa tan

rara! Yo camino á Paris por
que me lo mandó un amigo,
y te encuentro en las cercanías
de Londres!

Neb... Ese es uno de los muchos aconte-
cimientos que se duñan por
extraños: yo tambien te hacia
en tu pais de Gales.

Wal... He venido á tomar una corta
herencia de mi madre, pues
sabes que tenia parientes

agui; y evacuada esta diligen-
cia me encaminaba á servirte.

Preb... Advierte que no pienso entrar
en Londres por ahora, y que te
espero en estas inmediaciones.

Wal. Pronto verás cumplidos tus deseos.

Vase Walter.

Preb... Ya conozco tu eficacia. Cuan feliz
seré si el cielo me conserva
una inocente víctima! Des-
graciada criatura! Tu madre
te ha robado sus caricias
por labrar tu fortuna, y
cuanto ha sufrido en diez
y ocho años, mas todo será
nada si consigo el último

y mas arriesgado de mis proyectos.

D. el Conde // Tomad, tomad cuanto llevo;
 Despiet //

no hago resistencia mas de fad-
 me la vida.

Preb... Que ves! Tres hombres contra uno
 solo... ~~Villanos tomad mi furor.~~

{ Entra se oyen ruido de espadas y las
 primeras voces; y S. con el conde enven-
 nando las espadas.

Otro // Muerto soy.

Otro // Huyamos.

Preb // Ya estais seguro Milord, recobraos...

// ¡Oh Dios! ¿Que ves? Este es el
 momento mas critico de mi
 suerte.

Cond... No puedo volver de mi sorpresa...

Que atrevimiento casi a' las
puertas de Sordres: sois ~~vos~~ mi
libertador?

Preb... En ello disfruto el mayor placer.

Cond... En que peligro me ha puesto
la obstinada confianza de ve
nir solo a' mi quinta!; Pero
quien habia de temer estando
tan cerca? Sin duda querian
quitarme la vida por robarme
esta cartera que sabrian aca
baba de recoger: tomadla vos,
pues me habeis salvado.

Preb... Gracias, Milton, gracias no he
hecho mas que cumplir mi
deber.

10

Cond... Pero habeis expuesto vtra. vida
por librar la mia; habeis tra-
bajado por mi; de consiguiente
la cartera es de los dos. Tomad
siguiera algo de lo que contiene
y quedare contento.

Preb... Ah! si supieras cuan lejos estoy (ap)
de desear tu dinero! Solo quiero
tu amistad, tu proteccion para...
¿Que haces infeliz? Vuélvete enti.

Cond... ¿Que es esto Capitan? ¿Que signi-
fica ese silencio? ¿Dudais que
no tenga bastante generosidad
para daros veinte, cuarenta,
ochenta mil libras esterlinas?

Preb... No, Milord; conozco bien vuestra

generosidad para dudar de ella.
El cielo y un afecto cuyo mo-
tivo ignorais me han movido
á haceros un servicio, que hace
mucho tiempo lo deseaba
y parece que apreciáis: mas
no quiero vuestro dinero; no:
aspiro á recompensa mucho ma-
yor. Espero vuestra amistad.

Cond... Mi amistad! Me haceis sospechar...
¿Quien sois? ¿Venis de la India? Nos
hemos conocido en otra parte?...
Con efecto, vuestra fisonomía
no me es desconocida.... ¿Sois
Ingles? Respondedme.

Preb... No, Milord, yo soy.... soy frances.

11
Con... Ya lo habia sospechado por el acento...

¡y me pide mi amistad un frances! *(con enfado)*

¡Yo se la daria á un enemigo
de mi patria! Vamos, vamos, yo
os perdono: sed lo que queráis
en aceptando mi cartera. *(con cariño)*

Meb... No lo esperéis: tengo un alma
noble
grande: no vendo mis servicios
por el bap intera.

Con... No quieres dinero y eres frances!
¿Que es lo que te mueve? ¿Que te
obliga á estar fuera de tu patria?
¿Por que no la sirves? Hablame
con franquera; fia de mi. ¿Has
tenido algun lance desgraciado?
Lo lo compondré, yo haré todo en tu

favor, te recomendaré á los mi-
nistros y á tu Rey; hablaré al
labraré tu felicidad
mio, y ~~te sacare de un abismo~~
~~si estas en el.~~

Reb... Os doy las mas expresivas gra-
cias, Milord; nada necesito en
mi situacion; yo sirvo por in-
clinacion á la Inglaterra de donde
ya no pienso salir, y como no
he cometido la menor culpa
en el desempeño de mis deberes,
no tengo por que temer; pero
la proteccion que os dignais dis-
pensarme acrecienta mi estima-
cion acia vos.

Con... ¿Con que deseas ser Ingles? Lo

celebro infinito; acabas de hacer una buena accion, y no quieres cobrarla en metalito. Estoy seguro que no te moverá el dinero para vendernos. Yo empeñaré en tu favor a todo el Almirantazgo.

Peab... Los del Almirantazgo me conocen todas bien; os lo repito Milord, no exijo mas recompensa que vuestra amistad, y tened entendido que no admitiré otra.

Con...; ¿Que francés? ¿Con que quieres ser mi amigo?

Peab... Lo deseo para ser del todo feliz.

Con... Pero si yo no te puedo amar.....

Yo no amo a nadie, ni aun a mis

Campos
Y. A.

¡Ay...; Ah! ¡como he de amar
los si ya ~~atormentan~~, y no exis-
te el ^{unico} que hacia mi vida placentera!
¿Fu Moras? No, no te irás de aqui
sin saber quien eres. Descubreme
el misterio que estoy leyendo en
tus lágrimas.

Preb... Nada puedo deciros ahora; per-
donadme.

Con... Pues cuando cuando podrás?

Preb... Tal vez mañana... esta noche
acaso... yo lo deseo mas que vos,
y no perderé momento.

Con... Pues bien, te tomo la palabra:
aquella es mi quinta de Hesfiel
confina con la del Baron de

Negling; que es esa toma esta
 letra de cambio, que parto por
 medio, y sea que tu vengas,
 o me la presenten en tu nom-
 bre, yo te ofrezco por mi ho-
 nor, hacer cuanto me pidas con
 esta seña.

Meb...; Oh Milord! Esa palabra deseaba;
 ya soy feliz, y no tendreis que
 arrepentiros de habermela dado.
 Adios; el cielo os haga tan di-
 choso, como me haceis en este
 momento. (ve)

Con... Que emocion! Que alegria! Este
 hombre es un enigma, que ha
 conmovido mi corazon y parece

tiene relacion intima con el:
que interes me ha inspirado!
Cuanto deseo volver a verle
por si puedo penetrar este
misterio. N.^o

S.^o Bagot, de sargento. marino.

Bagot // Fue amargo y duro es el negro
pan de la dependencia! ¿Y que
haya quien envidie la vida del
soldado? Solo puede apetecerla
un picaro que prefiere el no co-
mer al trabajar: pero el hom-
bre de bien procura siempre se sienta.
vivir en una decente sujecion
y no someterse voluntariamen-
te a esta imaginada libertad

imaginada, si Señor, por que
 no es oro todo lo que reluce);
 nadie vive con mas sujecion
 que el militar. Yo ya he ga- *La 2.^a*
 nado mi retiro, y para ser fe- *Y la 3.^a*
 liz no necesito mas que me le *Pravro*
 den pronto... Si no se hubiera re- *Y la 4.^a*
 formado mi capitan...; Que falta
 me hace en esta ocasion!; Que
 buen jefe era! Si fueran todos
 tan humanos ningun soldado
 estaria descontento: pero algunos
 son tan displicentes... Sea vsted,
 yo, verbigracia; ahora estoy debaja
 para tomar los baños; voy de
 viage a ellos; en este lugar encuen-

tro á mi antiguo camarada
que quiere hacerme descansar
unos dias en su casa por que
tiene muy buen vino, y quiere
regalarme y ver si merece mi
aprobacion: pues no señor, usted
lleva su ruta seguida, y no se le
permite detener, si no precede
otra orden; vaya usted á pedir-
la, y si no se la quieren
otorgar, pierda usted esta chi-
ripa... ¿Esta es libertad? Dios
se la conceda á quien la apete-
ce y á mi me la quite por
que ya me cansa. He, vamos ^(se levanta)
á andar otras dos millas; que

las medirán muy gustosos mis
 pies si consiguen lo que esperan:
 mucho sentire' encontrar un
 comandante que me defe mas
 feo de lo que soy; ¡Caramba!
 Chasco seria por que en treinta
 años el Sargento Pagot no ha
 recibido un desaire de sus supe-
 riores... en fin, vamos a probar
 fortuna, que el que no se aven-
 tura no pasa la mar, y se pue-
 de hacer una fornada con la
 esperanza de descansar entre
 buenas botellas y un antiguo
 amigo que las regala. (S.)

El Proctor p.^a la pta. de la Puerta.

Feo. Como habra tardado tanto,
Evaristo! Donde estara'? Deseo
verle sin testigos y aprovechar
los pocos instantes que me
restan. Me interesa este joven
por su modestia. Estoy segura
que su educacion ha sido distin-
ta de su presente estado. Hoy
procurare indagar sus ideas
para facilitarle un destino que
le produzca mas honor. Este
precipitado enlace que voy a
contraer, tal vez me limitara
el placer que disfruto cuando
ejerro la compasion; no ignora
que una esposa nada debe

practicar sin consentimiento
de su marido, y temo que
Fistalan sea muy contrario
á mis ideas: estoy muy distante
de una pasión desesperada;
pero sabré llenar todos los debe-
res que me impone mi nue-
vo estado. El barista

Eva. Allí está... como se deleita un
alma con su vista. Suerte ene-
miga ya que me veo tan infe-
rior á ella, no me prives del
gozo de servirla mientras me
dure la existencia.

Fes. Deseaba que vinierais, barista.
¿Cómo habeis tardado tanto?

Eva... Salí un momento á distraerme
por estas campiñas, y me han de-
tenido vtro. padre, y su futuro
hijo. *(suspira.)*

Feo... ¿Que teneis? ¿Estais malo?

Eva... Nada tengo, Señora.

Feo... Os han dado algun disgusto?
me interesa mucho saberlo
decidlo.

Eva... Todos me tratan mejor que
meresco.

Feo... Sois demasiado modesto. Vues-
tra prudencia me hace conocer
que habeis tenido diferentes
principios de los que dan á las
personas destinadas á la depen-

serridumbre
dencia directa

23^a Yr. 17

Eva... Vuestra bondad os dicta esas
ideas que oprimen mi cora-
zon por carecer de medios pa-
ra mostrar su agradecimien-
to.

Lobo y Criados *Prá'da*

Teo... Yo soy feliz cuando puedo
aliviar las desgracias de mis
señefantes. Confinada en este
castillo desde mi infancia ignoro
los gustos que proporciona la
gran sociedad; pero me parece
que nada podrá igualar al
placer que yo disfruto en el
momento que cumplo con la
humanidad enfugando sus la-

primas.
Eva... Oh alma celestial, tu fuiste ex-
formada con la mía.

Teo... Decidme Evavisto, teneis padres?

Eva...; Oh Dios, que pregunta, y en (ap.)
que momento!... Los tube, Señora,
pero fueron desgraciados, y yo
arrastré su destino....; Si quereis
que entremos á dar lección...?

Teo... Si, si; es preciso aprovechar las
pocas horas que me restan.

Eva... Y yo en ellas procuraré hacer
me digno del noble título que
teneis la bondad de dispensar-
me, en medio de mi oscura
clase.

Seo... Para el merito y la virtud no
hay distinciones, pero tengo
que formado mi matrimo-
nio y tomando el título de con-
desa en la Corte, no me permi-
ta mi esposo gozar la compla-
cencia que ahora disfruto... Un-
feliz de mi si el nuevo estado
me priva de seguir los impul-
sos de mi corazón... Evaristo, Deseo

veros en destino mas decoroso?

Si algun dia aunque estais lejos
de mi, puedo mejorar vuestra
fortuna no os detenais en de-
cirme lo, yo evitaré que seais
victima de la indigencia. Quiero

premiar vuestros servicios
desde hoy con una decente
pension... Dejad de afligiros
y no olvideis que os quiero
ver dichoso.

Eva... Ah! { se arrodilla y la besa la mano.
á este tpo. se el Baron y al ver-
to tira de la espada y le acom-
mete.

Bar... Como Villano!

Eva... Oh cielo!

Bar... Moriras infame! Persiguiendole.

Eva... Inocencia salvame. Inyendo.

Teo... Oh Dios! se desmaya.

Bar... James, Ernesto, Richard, Han- <sup>sen-
cria-
dor.</sup>
gein... Corred, prended al seduc-

tor, al infame Evaristo; ~~XXXXXXXXXX~~

Traidor! Tu sangre lavará mi afrenta.

Lig. 3.º de la D. = al n.º 64.

Tea 1-107-14, 10

La Dama Misterio.

Co

Acto 2.º

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

[Faint, illegible handwriting]

M

Acto 2.º

D.^a emp.^a (Mamón²
dra. a

~~Aparece Rebeca, sentada junto a una
mesa examinando unos papeles.~~

Me... Gracias a la suerte espero ter-
minarlo todo con prosperidad.
Desgraciado objeto de mis cui-
dados tú gozarás el fruto de
mis afanes. Estoy segura que
ya es mío el corazón de Wes-
fiel; su semblante me lo
anunciaba; siempre fué sen-
sible y no se ha mudado; la
naturaleza completará su
obra con la vista de un objeto...
mas si por desgracia no exis-
tiere... entonces... ¡Ay! entonces, todo

fenecio para mi; nadie enfu-
// gará mis lagrimas S.^l Walter.
Oh, mi querido Walter, ¿tan
pronto? ¿Que me anuncias?
Tu semblante triste... ¿y nues-
tro joven? Olivia mi dolor
ó dame inuerte pronto; ¿vive?
acaba.

Wal. Nada temas: vive.

Preb... Oh Cielos! Ya soy feliz.

Wal. Acaso no tanto como imagi-
nas: escuchame con sosiego. Me
dirigia al colegio con intencion
de hablar a tu recomendado;
pero me ocurrió la idea de
ver primero al eclesiastico en-

3
cargado de pagar sus alimentos;
el cual me ha dicho, que ha-
biendo muerto dos años hace
Mistris. Hallen que pasaba
por su madre, su heredero se
negó á pagar la pension de
un joven que no temiendo
noticias de los autores de su
vida, que con tanto misterio
se ocultaban, le miraba como
fruto de un amor criminal,
y no tenia derecho á sus inte-
reses: el buen ministro care-
cia de medios para ejercer tan-
ta caridad, y se vio en la dura
precision de sacarle de el colegio,

Llevándosele á su casa, donde po-
co á poco le fue preparando pa-
ra descubrirle todo el horror
de su destino haciéndole ver,
que por el pronto no tenia
mas recurso que sujetar su
voluntad á la de algun poder-
oso, bajo cuya sombra podia
esperar un establecimiento
mas comodo en lo sucesivo
el desgraciado joven, disimu-
laba su dolor, y la violencia
que para ello hacia ani-
quiló sus fuerzas, y la rin-
dió al lecho. La officiosa huma-
nidad y prudencia del Eclesias-

4
ficio unidas con los remedios logra-
ron su restablecimiento y resuelto
a obedecer a su virtuoso protector,
este le colocó en clase de Sacayo
con el Baron de Neglling, que
ahora está en su quinta.

Reb. Ah mi fiel amigo cuanto he su-
frido en tu narracion; pero me
has dado la vida, sabiendo que
existe ese infeliz. El Baron es mi
amigo, pensaba abrazarlo ma-
ñana pero esta noticia me obli-
ga a no dilatarlo, vamos.

Wal. Espera.

Reb. Es en vano, si supieras... Ah, per-
dona un secreto que aun no puedo

descubrierte, pero acabara' pronto,
acaso en el dia y seras el primero...
no: el segundo ~~en~~ quien descanse
mi alma sigueme.

Wal. Espera; en vano te apresuras: no
hallaras lo que buscas.

Feb. Como? Por que? Cruel! acaba de
matar me.

Wal. Deseoso de sorprenderte con el ob-
geto suspirado de tus deseos, me in-
troduzco en esta Quinta, que es
la del Baron, y veo á todos en el
mayor desorden: pregunto la
causa, y me dicen que un laca-
yo habia seducido á la hija del
Baron, y que sorprendido por este

se habia salvado huyendo, por lo
cual el Baron dio las mas estre-
chas ordenes para seguirle. Me
reuní á sus criados y salgo en su
seguimiento, aunque con diverso
objeto, cuando en estas cercanias
me detiene una infeliz de estas,
que bien halladas con la miseria,
viven á expensas de los necios
que dan credito á sus enredos,
una gitana, ó hechizera; que
asi las nombra el vulgo: la pre-
gunto si ha visto un foren, la
doy sus señas y me dice que le
vio en el camino, tan fatigado
y desvit que escito la compasion

Pinto

Pa. Ya.

23^a

Ya.

de unos labradores llevándole
a su cabaña para darle algun
socorro; y sin duda no le abando-
naran hasta verle en estado de
seguir su viage. Me pareció oportu-
mo hacerla venir para que
te instruyera mejor: la ofrecí
una recompensa si me seguia,
y la dego esperandote en esa pra-
dera.

Reb.; Ah, caro Walter cuanto te debo!

Si supieras... pero aun debo callar.

Wal... Demasiado comprendo ya. Tu si-
lencio descubre tu secreto y hace
traicion a tu reserva.

Reb... Por mucho que diga mi silencio

oculta mucho mas de lo que puedas sospechar. Diez y ocho años dura este misterio sin ejemplo, cuyo velo impenetrable se romperá hoy mismo, si; y tu serás...
oh, amigo mio! no me abandones, no te apartes de mi.

Wal... Te lo juro por mi honor. Estoy pronto a cuanto mandes: conozco la rectitud de tu corazon, el honor y la virtud le gobiernan y yo no tendré que arrepentirme de servirte.

Meb... Yo tomo esa palabra con toda la efusion de mi alma: conviene que te quedes ^{alli} aqui mientras yo

hablo á esa gitana, y practico al-
gunas diligencias de cuyas resul-
tas te avisaré para que pongas
en egecucion lo que convenga. A
Dios. Amor, naturalera, humani-
dad ya sigo vuestro impulso. Dios
piadoso en este momento mas que
nunca imploro vuestro amparo.

Sabeis mis intenciones; espero no
me abandoneis en ellas. ^(toma el sable) pap. y sombro
y v.?

Milady G.^a la pta. de la Quinta.

Mil. /// Pobre criatura. No; yo no la
creo culpable: su virtud, su sen-
tilla no pueden amancillarse
tan repentinamente: no se
dan con tal precipitacion los

7
primeros pasos al crimen; yo
la amo y siento esta desgracia
por la impresion que hace en
ella, pues el enojo de su padre
es fuerza que calme con el
tiempo.

Se el Baron.

~~Bar.~~ Todos los pasos estan bien to-
mados; no se escapará el trai-
dor; sufrirá mi justa cólera
Y esa infame afrenta de mi
linage, recibirá tambien el
premio que merece su vitiera.

Mis... Que has de hacer contra una
hija?

Bar... Yo no soy padre de quien ut-

2.^a Bar.^a (trafa mi honor con tal infamia, no la quiero en mi casa.

Mil... Ya está en la uña, de donde no
saldrá.

Bar... Yo la desheredo.

Mil... Ella es mi heredera.

Bar... Es una infame una vil.

Mil... Es tu hija única.

Bar... Guardese bien de ponerse ante
mis ojos. No quiero ver mujer
tan despreciable.

Mil... Yo la quiero siempre á mi
vista.

Bar. Está bien, Milady; vos sois due-
ña de vuestras acciones; yo de
las mías. Guardese bien era detesta-

ble mujer de recordar el nombre de un padre tan justamente irritado; protégela vos enhorabuena; yo os la abandono; y en este instante parto á Londres donde imploraré todo el poder de las leyes, si por desgracia se atreve á reclamar un perdón que jamás la otorgaré. P.^e

Mit... Su cólera es disculpable, propia de un carácter pundonoroso; no pierdo la esperanza de aplacarle... Cuando las pasiones duermen y obra la reflexión, disculpamos al infeliz aunque

sea delincuente... Mas ya viene
aqui. // Teodora... 'animate, hija
mia, y ven a enjugar tus la-
grimas en los brazos de tu tia
que te ama.

Teo...; Y mi padre?

Mil... Tambien te volverá tu cariño
cuando haya pasado su justo
enojo.

Teo...; Como? Que significa esta res-
puesta?

Mil... Vamos, querida sobrina, esa pre-
gunta es un insulto politico
y si yo no te amara tanto
te recibiera como tal: pero solo
me quejo de tu reserva conmigo...

si amabas á Evaristo...

Gⁿ Pa^{ra} U^{na}.

Teo... Yo, Señora, yo...! El cielo me confundá si yo tengo alguna pasión; Yo ignoro la fuerza de ella; os lo aseguro: no conozco esos transportes que dicen siente el corazón á vista del objeto amado... Yo os amo á vos, á mi padre, á cuanto me rodea, pero con un placer tranquilo que no puedo explicar. Mil. Es muy posible, y creo lo que decís; mas tu padre lo interpreta de otro modo, y al ver á Evaristo que besaba tu mano, juzgó que te amabas, que estabais de acuerdo y te agradecía tu condescendencia.

700... Doy gracias al cielo de no tener
pensamientos tan contrarios al
decoro; Evaristo me daba gracias
por el bien que le hacia; pues
acababa de asegurarle una pen-
sion para librarle de vivir tan
humillado; En este momento
llegó mi padre: se arrebató,
y sin duda le hubiera muer-
to si no se entrega á la fu-
ga, pero mi corazon no tiene
de que arrepentirse: un acto
de compasion, me ha hecho
perder el amor de mi padre
y la opinion pública; mas
no defaré por eso de ejercer

10
la humanidad con todo infeliz,
aunque sufra los golpes de la
maldicencia.

Mis... Oh! como me encanta tu virtud!
Yo espero convencer a' tu padre, y
que conozca tiene una hija digna
de serlo.

S. Fustalan.

Fris // Misad y, Mis, perdonad mi atre-
vimiento: he sabido vuestro estado,
y atropellando reparos pengo a'
ver como os sentis.

Fco... Estoy mas tranquila... Ah, si tam-
bien habra' sospechado de mi!

Mis... Fustalan, deseo que vuestra fran-
guera iguale a la mia: la ocurren-

Baron
U. O.

cia presente hace poco favor
á Teodora; si habeis cambiado de
ideas por su causa, decidlo que
nada extrañare: aun estais á
tiempo, resolved.

Lis... Me haceis un agravio, Milady:
ningun suceso puede turbar el
deseo de unirme á la interesan-
te Teodora, su hermosura ocupa
mi corazon, y no deja lugar
á ningun otro afecto: ademas
que yo en lo ocurrido nada en-
cuentro de extraño: el Baron mi-
ra las cosas segun su edad y el
siglo en que nació; pero ya por
fortuna, no existen en esta era

11
los desfacedores de entuertos; vi
un lacayo oculta con el guante
la mano con que sirve á su seño-
ra. Lo deseo que mi esposa haga
un papel brillante en la sociedad,
en donde es muy de tono que una
señora de rango tenga un cria-
do de confianza; sin que deba
acusarsela de criminal; la ele-
cion de Teodora nada tiene de
extraña ni abusando de ella.

Teo... Virtud, preciosa virtud, descubre (ap)
mi inocencia! Permitted que me
retire; necesito descanso.

Lis... Deseo complaceros; mas permi-
tirme vros pronto, por que solo

vivo en vuestra presencia.

Teo... Gracias, Milord, no merezco tanto afecto.

Fis... Le inspirais á cuanto os rodea: nadie puede veros, sin interesarse por vos altamente.

Teo... Efecto de vuestra bondad.

Mil... Acompañadme en tanto que descansa Teodora.

Fis... Yo no tengo mas voluntad que la vuestra. Vanse.

S. Evaristo p.^a la vig.^a

Esa... Adonde... adonde dirijo mis errantes pasos?... A la morada de mi querida Teodora...? Cielos!... ¿si me vieran... si me hallasen

en este sitio, que seria de mi?...
Que seria de Teodora...! Pero cual
fue mi crimen, para tan cruel
castigo? Tranquilo en mi primer
asilo vivia feliz al lado de los di-
rectores que miraba como padres,
pues me negasteis el placer de
conocer los que me dieron esta
miserable existencia. Ah, si mi
sensibilidad no fuera tan extre-
mada, cuanto menos padeciera....
¡Oh benefica bienhechora, cuya
bondad llenó los deberes de la
mas cariñosa madre, si vivie-
ras...; ay! Los mayores sacrifi-
cios me serian gratos por re-

Da 12

Dña. a

compensar tus generosos cuidados:
¡Oh Evaristo infeliz! En tan mi-
serable estado no esperes gozar
los placeres que ofrece la natu-
raleza al hombre estudioso....

¿pero es solo este tu tormento?
¿No te duplicas al contemplar
el peligro de aquella joven tan
virtuosa como inocente? Compá-
ra Feodora! Tu piedad labra tu
desgracia, este recuerdo me ator-
menta mas que todo.

La Prebica, vestida de gitana.

~~Preb.~~ Oh fuerza del interes, cuanto
dominas al debil mortal! La (ap.)
infeliz que me vendió este traje

se negaba á ello temiendo no
 la diera todo su valor, mas al
 ver en su mano doble cantidad
 de la que esperaba todo se la
 hacia poco en mi obsequio...
 ¿Que veo? no me engaña el
 corazón si creo sus latidos...
 Todo mi valor me abandona...
 ¿como introducirme... ello es
 preciso. Buena Rebeca: en este
 momento vas á recoger el fruto
 de diez y ocho años pasados
 en continuos peligros... Acomoda
 tus palabras al disfraz que te
 encubre y da con firmesa
 el ultimo golpe á tu gran designio.

Eva...; Con que atencion me mira
aquella muger! ¿Si me conocerá?...
no: es de la chusma que divier-
te á los simples....

Reb... Ota, foven, ¿que haceis aqui?

Eva...; ¿Que!...; ¿Sabeis quien soy yo, bue-
na muger?

Reb... Puede ser: mi oficio es el cono-
cer á las personas mejor que
ellas mismas. Mas no tengas
miedo que yo delate la tuya;
no no temas; me inclino mu-
cho á los fovenes, particular-
mente á los amables y des-
graciados como tu.

Eva... Habladme francamente; me

conoceis?

Feb... O no fuera yo adivina.

Eva... Ah, si no sois mas que adivina
no me da cuidado, y desprecio
vuestro conocimiento con todo
su arte.

Feb... Ved el incrédulo, su desprecio
á un arte proviene de orfort.

Eva... ¿Que... que hablais de orfort?
acaso os ha dicho el cura de
Bristol.... el solo sabe....

Feb... Nada me ha dicho; no necesito de nadie para saber
cuanto quiero. Se tú mas complaciente, y menos incrédulo
con miigo, y sabras mas que el cura

de Bristol y toda la clerecia
de Ynglaterra. Vamos, dame
tu mano, que voy á leer en
ella....

Eva... ¿Que podeis leer?

Prob... Muchas cosas en tu favor: esta
mano, esos ojos y esa frente
me dicen lo que tu puedes
pensarte, oye tu ventura.

Eva... No, no la quiero; muger, pier-
des el tiempo; llevála' en hora
buena á otra parte: estoy muy
prevenido contra vuestras pa-
trañas y nada creo; no te can-
ses.

Prob... ¿Que obstinacion! Vamos, obser-

sea el lenguaje de mis ojos, y
 pon cuidado en mis palabras:
 de aqui á un momento tendrás
 mas confianza de mi, y yo no
 lo haré de ti; me pregunta-
 ras cosas que no te diré aun-
 que las sé muy bien; vaya dime
 tu nombre y tu edad.

Era... Cabalmente no quiero decir uno
 ni otro: y puesto que sois adivi-
 na mostrad vuestra ciencia en
 esas pequeneces. (se rie.)

Feb... No te burlaras así cuando me
 conozcas.

Era... Demasiado te conozco: tu traje
 dice quien eres.

Heb... Mi traje te engaña; yo soy el
proteo de la fabula, mudo de
formas para hacer felices.

Eva... ¿por que no haces esa meta-
morfosis contigo misma?

Heb... No puedo hacerlo sin ti.

Eva... Mujer, ¿que te importo yo?

Heb... Mas de lo que fingas, hijo mio...
vamos, dame tu mano, y te
asombrará mi saber.

Eva... No me interesa; asombra
con el á los necios y olgaranes.
Déjame.

Heb... No te hacia tan obstinado.

(Su firmesa me encanta.) (ap.)
¿Con que no me dices tu nombre?

Eva... No; famas.

Feb... Tampoco es menester, por que ya
te sabia yo antes que te le pu-
sieran: quiero pues darte el cas-
tigo por medio de la confusion:
yo hare que tu temor á mi
sea tan grande como el des-
precio... Te llamas Exaristo Sin-
sey, eres natural de Londres,
y cumpliste diez y ocho años
el tercer dia de Pascua.

Eva... ¡Cielos!

Feb... ~~Por~~ te admiras: esto no es
mas que empezar á ejercer mi
arte. Ya ves amigo mio, yo des-
cubro lo que no me quieren mos-

trar mas te repito que no te
seré peligrosa, ni trato de asus-
tarte; tu vista me causa una
alegría indecible y aprecio in-
finito cuanto tiene relacion con-
tigo. No temas ya; fíate de mí
que yo prometo realizar todas
tus esperanzas y responder de
ellas.

Eva... Que me fie de vos, Señora... Ah!
crece mi turbacion cuanto mas
os miro... no se por que mi
covaron os aprecia... pero este
trage mi inspira una repug-
nancia...

Feb... Los momentos son preciosos, tra-

temos de aprovecharlos. Tu cora-
 ron vacila en el contraste de pa-
 siones contrarias; estas inquie-
 to por la seguridad de tu per-
 sona, y mucho mas por te-
 mer el resultado de otra...
 Era...; Ah! Quien quiera que seas,
~~mujer, angel, o demonio, que~~
~~venis a socorrerme o a aumen-~~
~~tar mi afliccion: pues que~~
 todo lo sabeis decime ¿que se-
 ra de mi? ¿A donde ire? ¿Como
 saldre de situacion tan cruel,
 y como podre ocultarme a mi
 mismo? Yo me aborreceré y
 detesto mi vida.

¡Pob... Modera ese frenesi; pon límites á tu excesiva curiosidad;
ya estamos en el caso que yo
predigo.... nada querías saber
y ya deseas lo contrario... ¡In-
feliz, abandonado de los que
te dieron la existencia! Hante
merecedor con tu resignación
y prudencia del castigo ^{que} de
ellos te negaron: no quieras
instruirte en cosas que pueden
perjudicarte: eres muy joven,
te falta la prudencia que
solo se adquiere con el tiempo.
Ignora todo ~~ya~~ ahora y deja
á mi cargo tu felicidad: solo

exijo por tu parte una ciega
obediencia; y si quieres tenerla
serás feliz. En tanto sabe, que
ya no te persigue el Baron;
que un disfraz que te daré
volviera á Teodora toda la opi-
nion que pudo quitarla tu
aventura con ella, y si quieres
volver á verla no te resistas á
lo que yo disponga; no te sorpren-
das al verme en varias formas;
ninguna me es propia; pero se
dirigen á tu reposo. Dentro de
poco veras á tu padre.
Eva... Esperad... yo tengo padres, perte-
neco á alguno?

Reb. Ya cedes á mis encantos?

Eva... Os suplico me digais si es cierto
que tengo padres?

Reb... Aun vive quien te dió el ser, y
desea abrazarte.

Eva... Dios eterno, ¡... Mas acaso me alu-
cino con demasiada celeridad.

Reb... ¿Que es esto, ya vacilas? Descon-
fías aun de mí?

Eva... Si, y lejos de alucinarme tus
ardides, me irritan á lo sumo:
si no fueras mujer...! pero
te compadecio, y te perdono.

¡Ah! Si fuera poderoso, te saca-
ria de ese miserable estado;
tu persona me inspira interes

y compasion... vete pues y defame
en mi afliccion.

Preb...; Albricias alma! Esta generosi-
dad y delicadeza son superiores (ap)
á tu edad: ¡que feliz soy!

Eva... ¿Que esperas....? ¿Quieres retratar-
me? Vete, pues, no abusar de
mi paciencia.

Preb... No lo esperes: tu padeces y debo
aliviar tus pesares: escucha
querido... hace cuatro meses
que desde un Colegio de or-
fort pasaste repentinamente
á ser Lacayo del Baron de
Segling por haberte faltado
la que jurabas tu madre, y

solo era tu nodriza. Teodora hija
única del Barón hacia par-
ticular distincion de ti, y tu la
pagabas amandola en secreto.
Eva ... Verdad, verdad...; Oh Dios, ¿que
hago?

Reb... una confesion a impulsos de
mi magia.

Eva ... Yo estoy confuso: esta muger me
infunde respeto y confianza,
no sé lo que pasa por mi.

Reb... Tranquilízate. Ya no puedes
dudar que mi ciencia penetra
los mas ocultos secretos. Podia
vengarme de tus insultos, pero
estoy muy distante de hacerlo.

he querido mostrar parte de lo
que ocultas en tu alma para
prepararte a saber lo que mas
te interesa.

Eva... Pero decidme antes si Teodora...

Feb... Nada temas por ella; si obedeces con ciega confianza cuanto te se propone, serás muy pronto su esposo.

Eva... ¡Ay! Yo su esposo?... Yo esposo de Teodora?... Oh angel consolador disponed de mi. ¡Dadme la mano!

Feb... Muy bien, Esvaristo, estás vencido, ya eres mío: no te arrepientas y serás dichoso. Vamos, querido hijo, permíteme usar este grato

nombre que algun dia escuchas con mayor interes.

Eva... Ay! nadie hasta hoy me prodigo tan bello dictado.

Peb... Ya lo se, infeliz; te han privado de un verdadero placer que procuro reparar y para ello es preciso me hables con toda franquera como harias con una amiga, con la mas tierna madre... Dime, Exaristo, ¿no podras olvidar a Fedora con el tiempo?

Eva... Jamas, jamas... No Señora, no puedo olvidarla, sus virtudes, se han grabado en mi corazon, y el tiempo no podra bor-

varlas sin destruirles... Ah! Si yo
perteneciera á una familia honra-
da... ella no apreciaria la fortu-
na; mas yo no conosco padres...

Heb... Si los conoceras, si... cuanto me
complacen tus bellos sentimientos!
Ah! hijo mio, creeme; maña-
na cuando el sol muestre su
luz en el oriente, te hallara
muy otro de lo que eres hoy. Na-
da dudes, pocas horas faltan
para que empieces á ver cum-
plidos mis vaticinios. En tanto
vuelve á gozarla hospitalidad
que has hallado en esa cabana,
y espera en ella á tu padre,

Tu volveras á esta Quinta con traje
de muger, y nombre de Araxda....
no, no repliques; esta mudanza
aparente te acerca sin peligro
á Teodora, y restablece tu opinion.
El primer civimiento de tu dicha,
es esta prueba de sumision. Si
no te opones, sino tratas de
indagar lo que vas á ver lle-
garas á verte, antes de dormi-
res unido publicamente con
Teodora.

Eva... Oh cielos! mas decidme!....
Neb... Nada mas te diré... yo parto
á donde puedo hacer mucho en
tu favor; voy á executar un

arriesgado proyecto, cuyas ventajas conocerás despues; pero guardate de desmentir mis operaciones: sobre todo conforma tus palabras y acciones al dis-
frutar que debe ocultarte, sino quierdes perderte para siem-
pre y hacer infeliz a la vir-
tuosa Teodora. Adios.

Eva... Esperad, oid siguiera....

Meb... En vano lo intentas. Adios V.

Eva... Con cuanta rapidex camina!

En que confusion me deja....
debo creerla? ¿Quien pudo in-
formarla de mis ocultos pen-
samientos....

estoy resuelto á mudar de tra-
ge, y abandonarme á cuantos
caprichos me sugieran, si se
dirigen á ver el único objeto
que anima mi corazón; ¡Oh
cielo! Todo sacrificio me será
dulce si Teodora es menos des-
graciada.

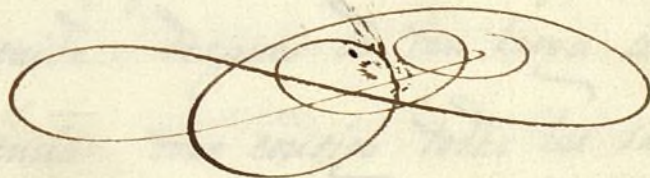


Elby envuelto a mudar de luga
por y adu en arma a cuanta
aproximar me sagorran, si se
arriba a ver el mismo objeto
que anima mi corazón, Oh
Cielo! que me pida en a hora
darte a Pedroni es un amor de
graciosa.

Seg.^o 3.^o de la D^a al n.^o 64.

Tea 1-107-14, 10

La Dama Misterio.



Acto 3.^o

Don Juan Martínez



Don Juan

Mesa, sillas, dibujos, piano

D.^a Bravo se
visten

Acto 3.^o

Da 2.^a Pinto 2
ap. cen

Aparecen Milady Teodora y Rebecca.

Reb.... Mucho siento haber llegado en esta
ocasion.

Mila... No Smyttrit, vuestra inesperada
venida, despues de tan larga au-
sencia, trae consigo todas las satis-
facciones que produce la verdadera
amistad, y puede ser muy util
en las actuales circunstancias;
mi hermano quiso marcharse á
Londres, resuelto á no ver mas á
su hija; pero yo le hice detener por
el Lord Heterke, en cuya Quinta

se encuentra; le embiaré la noticia
de que habeis llegado, y solo podeis
disponer de unos cortos momentos;
y espero que su aprecio y estimacion
acia vos, le obliguen à volver à esta
Casa, y que vuestra presencia mu-
dará el semblante delas cosas....

Esta criatura se ha propuesto no to-
mar alimento alguno con la horrible
idea de acabar su vida.

Teod.... Si; aborrezco una existencia que
aparece culpable al juicio de todos.
No puedo sufrir la triste idea de
verme odiada de mi padre. Mi
muerte le volverá la calma que
mi desgracia le roba.

3
Reb... Vos arrebatos ^{son} propios de vuestra
edad; con el tiempo loovareis mirar
friamente el resultado de los mas
raros acontecimientos. Aunque vues-
tro padre se halla tan irritado, no
tardará en templarse, y lesos de-
guerer morir como vos, apreciara
su vida con la esperanza de justifi-
car vuestra inocencia, y vos debeis
imitarle...

Teod... Ah! Yo no tengo esa esperanza;
si pudieran verse los sentimientos
del alma no habria tantos deidichados.

Reb... La virtud está cubierta con un
denso velo que solo es dado al tiempo
el descorrerle..... A un Caballero

Lobo
J.º J.

del Condado de Kem, amigo mio; le
està pasando un lance semejante
y mas desagradable. Tenia una
sola hija, tan hermosa como discre-
ta; quiso violentar su voluntad
casandola à disonro; y ella se
le fuo de su casa: el padre en
el primer arrebató no pensaba mas
que en arruinarla y perderla; mas
cuando la razón triunfó de su colera,
nada ocupaba su memoria mas que
el deseo de ver à su hija, con cuyo
objeto, hace seis meses que viaja
por encontrarla. Acabo de verle
lleno de satisfaccion por que me ha
dicho que le aseguran citar su

4
hija en Londres con el traje de hombre
y no duda descubrirla pronto; el dice
que apetece la vida solo para disfru-
tarla al lado de su hija, por que
la ama con la mayor pasión. En
iguales circunstancias os hallais,
no debeis abandonaros á la desesperación.

Teod... Mi padre no puede quejarse de
mi conducta; y sea cualquiera la
suya para mí, no aumentaré vo-
luntariamente sus disgustos. Ta-
mas seguiré ejemplos de insubor-
dinación que me horrorizan; en
todo tiempo sacrificaré mi voluntad
á la suya sin la menor violencia.

Reb...; Oh sben interesante!...; Cuan pocas
saben imitarte..

{ Sale un Criado }

Criad... ~~Vn~~ Labrador desea hablaros. (a Milady)

Mila... Jamas me niego al infeliz. Per=
mitidme Semptrit, como os trato
con franquera me tomo esta libertad.

Reb... Con ella me honrrais altamente..

Mila... De camino hare avisar a mi
hermano para que tenga el placer
de abrazaros. (Vase)

Reb...; Cuan buena y amable es vuestra
tia! Es verdad que vos os conciliais
el aprecio general; pero no todas se
interesarian en tan alto orato por
vos y vuestro protegido: aunque debo

5
confesar que Evaristo es digno de
esta justicia por su parte.

Teod... ¿Que! ¿Le conocéis vos Señor?

Reb... Si: le conozco mas que vos.

Teod... ¿Y donde se halla? ¿Esta en salvo?

Tendra' necesidad de todo, por que
su equipage esta aqui.

Reb... No: gracias al cielo nada nece-
sita, pero su inquietud es grande
por vos, no se perdona ser la causa
de vuestra desgracia, aunque inocente.

Teod... Y bien inocente Señor... Si le veis
decidle que deseo mejorar su suerte;
pero mi estado no me permite por
ahora ofrecerle mas que estas

Pinto.

J.º Dna

quineas, tornad; hacedme la gracia
de darselas en mi nombre...

Reb... No Teodora, repito que nada le falta:
pero le haré presente vuestro buen
deseo, y le apreciará como merece.

Teod...; Cuanto me consolais! Pero por
qué vivia sirviendo? Lo creo que no
nació en tan miserable estado.

Reb... Oh! Ciertamente que no.... yo os
diria mas, si conociera que vuestra
curiosidad no era un simple efec-
to de compasion.

Teod... Un joven como Evaristo, aunque
reducido á la obscura clase de criado
no puede mirarse con indiferencia.

Reb... Creo que os entiendo.... no, no os aber-
 donzeis: tengo à Ebaristo por el mas
 feliz habiendo fijado vuestra atención
 cuando no podia ser menos. Sabed
 que es un joven de grande distincion
 y riqueza: os ama con el extremo
 que merecis; el temor de perderos
 no le consintió deciros su pasión
 mediando tanta distancia entre
 los dos.

Teod... Ni à el ni à otro animaria sus
 esperanzas sin consentirlo mi padre;
 mas no puedo negaros que me ale-
 graria ver preferido à Ebaristo.

Reb... Bien, amable Teodora, nada mas.

necesito. El me ha encargado me informara de cuanto sucede; estad pues advertida que ha discurrido un medio, el mas eficaz para borrar las sospechas que pueden haber nacido contra vos, y volveros la gracia de vuestro padre.

{ Sale Milady. }

~~Mila.~~ Y bien Semptrit; habeis consolado a mi sobrina?

Reb... Espero conseguirlo.

Teod... Son tan poderosas las palabras de el Capitan, que confieso tranquilizan enteramente mi dolor.

Mila... Es fuerza nos acompañeis a comer.

7
Reb... Si mis ocupaciones lo permiten me
honrrarè con vuestro favor, aunque
no serà este solo, pues he venido à
suplicaros otro mas elevado.

Teod... Decidle al momento.

Mila.... No os deteneis, disponed de cuanto
me pertenece.

Reb... Me encamine à vuestra Casa con
este ofseto, pero al veros tan tur-
badas enmudeció mi lengua..... Al
pasar por Gales, donde reside mi
hermana, concertamos que vendria
à establecerse conmigo en Londres,
y su hija unica quiso adelantarse.
Condescendi en traerla por que pen-

Gn.
Jo. Y.

saba que el Gobierno me desase des-
causar algunos dias; pero à mi lle-
gada se siguió una orden con tanta
celeridad que mañana tomo la por-
ta para cumplirla, y espero eva-
cuarla con la mayor brevedad;
pero me hallo embarazadísimo por
que siento desar à mi sobrina en
la confusion de una corte y en
poder solo de criados.

Aula... No pruriais, traedla al momento.

Me ofende vuestra poca franqueza
y jamas os perdonaré el no haberos
venido desde luego con ella. Tengo
muy presente los finos obsequios

8
que me prodigasteis en Francia y sien-
to que os nequeis á cobrar una deuda
que deseo satisfacer por el honor que
me resulta..

Reb... Como veo á Teodora tan consternada
temo que mi sobrina la ocasiona
mas molestia..

Teod... Al contrario Señor, lo que os inte-
resa, no me es indiferente, y mucho
mas mediando la amistad que os
enlaza con mi familia.

Mila... No os detengais, dadnos el gusto de
verla pronto.

Teod... Si, si, deseo vivamente conocerla
y me persuado que con su vista

calmen mis tormentos.

Reb... Esa esperanza me anima. Voy por
ella. (Vase)

Mila... Yo en buen hora; en tanto voy
à disponer lo necesario para recibir
la y nada omitiré para igualar
al obsequio que tengo recibido de
su tío. (Ve)

Teod... Y yo os acompañaré custosa....
¡Ay Ebaristo! nada puede separarte
de mi corazón!; cual será mi placer,
si como dice el Capitán es cierto
que me amas. (Vase)

} Sale Firtalan por el lado opuesto.

~~Firt~~ Lady Brown?... Mis Teodora.. Milady...?

se fueron y no se como salir de
este apuro.... Es cosa muy particular
Cuanto mas lo reflexiono, mas crece
mi confusion verdad es que la
quiero mas no debo alucinar me
el padre enfurecido, la hija confusa,
el Lacayo fucado aqui hay mucho
y nada bueno todos los criados
alaban a su compañero (virtud rara
entre ellos) todos convienen en que
era mas que parecia ahora bien
no puede ser un amante favorecido
de la hija. e ignorado del padre? Muy
bien puede ser, y en este caso que
debo hacer yo? No casarme y

273a
criad.
p.º 8.

Lobos
con carta
p.º 8.

los tratados? No faltara un pre-
texto honroso para dilatarlos por
ahora, y el tiempo los romperá des-
pues..... pero solo por una sospecha
debo perder tan gran dote?... Oh! No:
esto no entra en mi calculo. Me
casare con Teodora, sus riquezas
aumentarán las mías; si, ya me
conduciré como lo exijan las cir-
cunstancias. En tanto veamos si
Teodora está mas consolada. Vase

} Sale el Baron y Criados.

~~Bar.~~ Solo Sempitrit... solo un amigo,
a quien no he visto ^{en} tantos años
judiera variar mi resolución?

Preciso es sacrificar mi resentimiento
 à la satisfacción de abrazarle; si
 ha de marchar mañana debo no
 perder esta ocasion y despues se-
 guiré mi proyecto.... mas no puede
 efectivamente estar inocente
 Teodora....; oh! que padre tan feliz
 sería yo! La amo...; ah! cuanto
 la amo, no puedo vivir sin ella...

Que traes?

(A un criado que sale)

Criado... Esta Carta para vos; el
 portador quiere hablaros.

Bar... Que espere en mi cuarto. (V. el criado)
 Lee... Os doy gracias Milord por la bon-
 dad con que habeis tratado à mi

Gn 2.^a
Sinto
yo

" hija, mientras su extravagante
" capricho la detubo en vuestra casa
" en clase de Lacayo " (Que signi-
" fica esto?) " Como el corazón
" de un padre no se cierra para
" los hijos que solo cometen ye-
" rros de amor, no debe admiraros
" el pronto perdón que he concedido
" a una hija que idolatro y lloraba
" perdida hace seis meses. Como
" ya mi hija ha vuelto a su pri-
" mer estado, no necesita el equipa-
" je que deso' en era, y os suplica
" teniais a bien repartirlo entre los
" que fueron sus compañeros. Me

11
" es imposible pasar personalmente
" á ofrecer mi respeto; mas prometo
" hacerlo en la primera ocasion fa-
" vorable y desde ahora os ofrece
" la mas verdadera amistad =
" Tomas Camusot —; oh felicidad!

Mi adorada Teodora, mi querida
hija es inocente! Hermana...
hija, venid, venid pronto. Estoy
loco de alegría. Ah querida
hija!; cuan culpable fué mi
ligereza!

sen Teodora, Milady y Pitalan.

Mil... Que es esto hermano?

Bar... Esto es cobrar la vida con

9 2da. en } el honor: hija de mi corazón, abra-
1 ent. } za à un padre arrebatado y per-
2 3da. } dona su ligereza.

Teod... Ah padre mío! Vuestra ternu-
ra me hace dichosa!

Bar... Toma hermana, mira el testi-
monio de la inocencia. El Sacayo

Barbaro Mamón } Evaristo era una senorita hija
3da. } de Sir Camront... Voy, voy à in-
formarme mas por extenso. Ve

Anita... Seed Pistalan, Teodora mía,
cuanto es mi contento al verte
libre de sustos y pesares.

Teod... Ah querida tía todo lo olvido.

Voy por bien empleado mi tor-

12
mento pues me hace mas acrehe-
dora à la estimacion de mi padre,
que es la mayor felicidad para
mi.

Fis... Vuestro portro manifestaba vues-
tra inocencia nadie podia dudar
de ella, y el cielo os ha hecho la
pronta justicia que merecis.

Leod... Yo os doy gracias Fistalan; y
jamai olvidare que no me aban-
donasteis cuando teniais dis-
culpa de hacerlo.

Fis... En ello obedecia à mi corazon.

El hombre sensato no debe juz-
gar segun las apariencias sin

un maduro y dilatado examen.

{ Sale el Baron.

Bar... Estoy asombrado! Este lance
merece ponerse en los papeles
publicos, por que no sucede todos
los dias. ¿Que decís de ello Fis-
talan? Habiéis leído....

Fis... Si Baron, y nada me admira,
por que una Mujer es mas in-
trepida y osada que el hombre
mas temerario, cuando tratan de
oponerse y violentar su voluntad.

Bar.. Pero donde esta Sempstrit?... Vamos
vamos á abrazarle, y que par-
ticipe de mi aleoria.

13

Mila.. No tardará en volver con su sobri-
na, según me ha prometido: Teodora
y yo estábamos preparando su habi-
tación.

Bar.. Su sobrina?... Alla verdad que yo
ignoraba.... mas no importa; si
es sobrina de sempiterno debemos to-
do esmerarnos en su obsequio.

Vamos, Teodora, Milady, en que
nos deteneimos... Firtalan nos acom-
pañará.... preparemos la habitación
de nuestros huéspedes. *Vance.*

Se van á las habitaciones interiores, y por
el foro salen Ebarito vestido de Galea
con Gorro y ridículo, y Walker.

Walt. Si hermosa Arabela, ya hemos
llegado a nuestro destino.

Eba... Como! Aqui! En la Quinta del
Baron?

Wal... Si, aqui. Estas son las ordenes de
vuestro padre.

Eba... Acaso conoceis vos...

Wal... Yo me felicito a mi mismo por
la satisfaccion de conoceros. Muchos
favores debo a vuestro padre; pero
^{habiendo} habermene confiado vuestra custodia
antes de veros el mismo, es para mi,
el mayor de todos.

Eba... Perdonad mi atrevimiento; os su-
plico me instruyais de el Character
y circunstancias de mi padre, para

14
no hallarme tan turbada a su vista:
temo perder el juicio al pensar las
variadas escenas que en pocas horas
han pasado por mí. Vos sabéis todos
sus secretos: decidme por piedad,
si vive mi Madre, donde se halla,
y por que me han abandonado tan-
to tiempo sin compasion?

Da. P. D.

Wal... Seria grande mi satisfaccion, con-
tentando vuestra justa curiosidad, si
me hallara intruido como suponeis;
pero ha sido vuestro padre tan reer-
vado en este punto conmigo, como
con vos. Catorce años hace que le
conozco. El servia a la Francia por

gusto, y yo por necesidad. Diariamente
nos juntabamos toda la guarnicion en
un cafe, mi situacion, nada favorable
en intereses, me hacia conservar el
caracter adusto de nuestra nacion;
y me hacia el blanco de los insultos
y casi desprecios de la juventud fran-
cesa. Causado vuestro padre de mi
sufrimiento, y llevado del afecto
que inspira la patria (aunque
yo como todos le creia frances)
tomó mi defensa con un ardor
que les obligó a tratar me con mas
circunspeccion, y de aqui provino
nuestra firme amistad. Un dia

que vino á mi casa me saludó en
 Inoles con toda la pureza del idioma;
 yo le manifesté mi sorpresa; y enton-
 ces me descubrió que habia nacido
 en Soudres y le convenia ocultarlo
 por asuntos de familia, que era
 casado y tenía un hijo...! Yo os con-
 fieso que la reserva de vuestro padre
 me tiene tan confuso como á vos,
 mas no por ello pierde nada mi
 afecto: vedle, ya llega.

Eba... Cielos!

Salte Rebeca, abraza con la mayor expresion
 á Ebaristo, este la recibe con frialdad, y la
 examina atentamente.

~~Reb.~~ Oh mi amada mi querida Arabela!

16
de cosas me acuerdas! ^{Mas} con tu vista, poza,
mi corazon todas las satisfacciones que
por tan largos años le robó la suerte.....
pero me causa risa tu sorpresa.....
no conoces mi rostro? Pues no han
pasado muchas horas que le has visto,
ni debe haber variado tanto que no
puedas reconocerle. Hace poco tiempo
eras tu el joven Ebanito, y yo tu
madre, pues te nombraba hijo, en
este instante, has pasado de Lacayo
profugo a ser una hija de Sir
Camron grande hacendado del Con-
dado de Kem y yo soy, tu padre.
Mas ya me conviene que no seamos

lo uno, ni lo otro, seremos por ahora
verdaderamente yo el Capitan Semp-
trit, y tu mi hija. Vamos, querida
Arabela Semptrit; sabrás hacerte
digna de tal padre?

Eba.. Quiero como vuestros, veo que
sois lo que os acomoda ser y me
haceis lo que queris. Mas decidme
por favor, si he de ser yo por mucho
tiempo mujer y vuestra hija. Veo
que os gusta divertir a mi costa,
y mi suerte no me ofrece mas
recurso que el de obedeceros.

Reb... Una diversion agradable y prove-
chosa nunca parece larga; mas

~~Excmo. Sr. D. Juan de los Rios~~
no pretendo violentarte. Ello es de tu (Campos 17
felicidad, y todos tus negocios exigen (Eriado
esta apariencia: piensa en no separarte (P. berjas
de el papel que vas á desempeñar. Si
te encuentras como es forzoso entre
personas que crean eres lo que ven,
procúra guardar la conducta mas
severa y decente; por que si te apar-
tas en lo mas minimo de el decoro
que corresponde á tu apariencia;
yo seré tu mayor contrario aban-
donandote á los que te persiguen.

Eba. Esa amenaza me asegura que no
durara mucho tan peligroso enojo.

Reb. Al contrario pienso dilatarlo, ha-
ciendote pasar por Galea.

Eba... Oh, eso no; de ningún modo. Jamás
seré Gales ni Galesa. No he conocido
a nadie de ese principado, ni entiendo
una palabra de su perigonra.

Reb... Nada importa. El mundo todo es
aparente, yo, como tu, no soy lo que
parezco, y cuando sepas mi origen,
no serás mujer, Arabela, ni Galesa....
Defemos obrar al tiempo, y en tanto
preparate a la prueba mas peligrosa.
Disponte a tener serenidad en el
vostro, firmeza en las palabras, sin
sorprenderte a cuanto veas: por el
modo de conducirte en la primera
ocasion, juzgaré de ti y abreviaré
tu felicidad, si eres digno de ella.

Bar... Cielos, nuevo nombre! ¿Quién es
este hombre? ¿Que debo pensar de él?

Reb... Que pensativo está, me da compasión,
pero conviene alucinarlo para ase-
gurarme, por temer que su corta
edad no le conceda toda la prudencia
que exigen las circunstancias.

} Sale Bador con un criado del Baron.

Bador. Gracias camarada. Ya sabéis que
el Sargento Bador siempre aprecia
a sus compañeros de armas. Ahora
voy a casa de Tom Wich, el taber-
nero de esa Aldea inmediata, allí
me hallaréis si gustais, y allí re-
compensaré en lo posible vuestros
servicios.

Reb...; Oh que feliz encuentro! Esto dará
mas extension à mis planes. Fin-
gire que no le he visto.

{ Vase el criado del Barón y Bagot
baja à la escena.

Bag... Ello he tardado, me he cansado
pero al fin saque lo que deseaba;
gracias à ese Camarada que tiene
tanto valimiento con su Capitan.
; Oh es muy bueno tener amigos en
el mundo, y mucho mas lo necesita
un soldado por que se parece à la
fortuna que va rodando y tropieza
con lo que no esperaba...; Diab! Ve
aqui la prueba...; Cosa mas rara!
; Es mi Comandante? Si, no hay

Duda....; Caspita! Que buena moza
le acompaña. Será...? Vah! No por
cierto, si el es un angel.... yo me
acercó. Ala orden de vuestro
Comandante.

Reb...; oh! Sois vos mi sargento?

Bao... Si Señor; soy vuestro criado
Arri Baot.

Reb... Pues os hacia en Bath; como es
eso, no os han dado licencia para
tomar las aguas?

Bao... Alla iba mi Comandante; pero
he tropezado con uno de mis anti-
guos Camaradas, que se halla de Ta-
bernero en ese vecino pueblo, y me
ha suplicado que me detenga unos

días en su casa para dar mi voto
sobre su vino y cerbera; venoo de
rebalidar mi licencia: me encuen-
tro muy bien, y si continua mi
alivio pienso no enturbiar las
aguas termales y dejar que sigan
tranquilamente su ruta sin mi
estorbo y se vnan con el mar.

Reb... Pues yo Baor, ya he remitado
vuestro retiro a Bath, teneis vues-
tros alcances y sueldo en el Almi-
rantado; podeis recogerlo cuando
guerais. La cantidad no es malita
y podeis pasar una vida buena.

Baor... El cielo os recompense las buenas
nuevas, y el bien que me habeis

20
hecho siempre. Sin duda que Dios
os ha criado para consuelo de todos,
pues tanto favoreceis á los desgracia-
dos.... Mi Comandante perdona mi
curiosidad, yo creo que esta soben es...

Reb.. Hija mía...

Bao... Si? Pues que ambos os veais
siempre colmados de felicidades.... Se-
ñorita disimulad mi estilo rustico,
os doy la enhorabuena por tener el
padre mas valiente y benemérito
marino que conoce la Europa.

Reb.. Aprecio ese cumplido por hacerle
vos honrrado Baoor... Vamos hija
mía, yo no llevo bastante dinero?
Dale tu al Sargento para que beba

à nuestro nombre...

Eba...; Pero padre como se le he de dar
si no tengo ninguno?

Reb... Si le tienes, hija mia, debes tenerle....
examina bien tu ridiculo?

{ Ebarito muestra su sorpresa al sacar
un bolsillo del ridiculo: dà algunas mo-
nedas al sargento y se queda con el resto
en la mano mirando acorbrado al lap.ⁿ

Eba...; Dios mio!; Que es esto?... Tomad,
tomad buen hombre, y no nos ol-
videis.

Bao...; Yo olvidar à quien me hace bien?
No Señorita no sabe hacerlo el sar-
gento Baoor, solo olvida à sus ene-
migos cuando los ha vencido.....

Mi Comandante siempre seré vues-
tro fiel Baor, Dios quiera conce-
derme el gusto de ver en mis bra-
zos los hermosos Penuevos de vuestra
Amable hija, cuando se haya unido
á un hombre que la merezca: me lo
prometeréis mi Comandante?

Reb... Si, te prometo que entrarás en
el numero de la familia cuando lle-
gue el caso. A Dios.

Baq... Ya voy contento, por que se
como cumplis vuestras promesas;
el cielo os guarde. (Vase)

Ebar... Pero Señor, quanto os divertís
á corra nua! Se conoce que os

G.ⁿ 2.^a P.^{ta}
2.^a P.^{ta}
Y

agradan las sorpresas.... Como ignoro
el uso de las vagatelas que cons-
tituyen mi traje, no sabia que
tenia dinero en mi mano: pero
que puedo yo hacer con el?

Reb... Socorrer al necesitado, hija mia,
y no pierdas ocasion de hacerlo por
que no hay placer mas completo.

Eba... No me costará trabajo obedeceros
por que mi Corazon es demasiado
sensible y le domina la compasion.

Reb... La compasion se hospeda en tu
sexo.

Eba... Siempre me hablais de mi sexo
confundiendo el verdadero con el

22
que me haceis aparentar tan con-
tra mi voluntad.

Reb... No está lejos la época en que sien-
tas con extremo tener que dejar el
traje que ahora aborreces....; Ay!
Arabela! Temo que tu impaciencia
te precipite á perder lo que no puedes
fijarte.... te preveno por ultima
vez, que á nadie perteneces mas
que á mí, y serás cuanto yo quiera
por el tiempo que me acomode.
Disponde á obedecerme sin replica,
habla solo para agradarme, y no
trates de indagar mis pensa-
mientos sino quieres probar mis

rigores y arruinarte para siempre. Sigue.

Eba... Perdonadme Señor; deo adra-
dars, no aspiro a ofenderos: el cielo
quiera que sepa conseguirlo, sin
tener que arrepentirme.

Reb... No hiso mis, no lo temas: un pa-
dre no tiene mas objeto que la
felicidad de sus hijos. Vamo, tran-
quilizate, y cree que en tu dicha
fundo yo mi felicidad. Pero siento
ruido.... Si, ya se acercan... acuer-
date de cuanto te he dicho... ahora
vas a ser mi sobrina... Serena tu ro-
stro y adelantemonos.

Rebeca y Evaristo se adelantan hacia la puerta de la izquierda por donde salen el Barón, Milady, Teodora y Firtalan. El Barón abraza a Rebeca con la mayor ternura y expresión, Milady hace lo mismo con Evaristo; Teodora va a abrazarle y se admira, duda y no se atreve, examinándole con sorpresa. Firtalan le mira con interés y Evaristo observa a Teodora con disimulo. Habrán colocado a los dos en el centro; Teodora y Firtalan ocupan los dos extremos.

Reb./// Mi querido Barón, cuanto deseaba verte!

Bar...; Oh caro amigo, cuanto aprecio este momento!

Teod...; Cielos! ¿Que semejanza!

Reb... Señoras, tengo el honor de presentaros á mi sobrinita.

Mila... Muy digna de serlo y acreedora á vuestra estimación.

Reb... Temo que su mucha cortedad y encopimiento llegue á incomodaros, pues ya toca en oratoria.... Vuelve (ap. á Est.)
en ti y dirimula que te pierdes.

Bar... Propiedad de doncella bien educada, que valga mas su merito.

Pist... ¡Que hermosa es! (ap.)

Mila... No es de extrañar su timidez con personas que no ha visto y sabe que ha de vivir en compañía; pero nuestro amor y el interes que pondremos en agradarla la darán

la confianza y franqueza que
 deseamos. Si hija mia, en mi ha-
 llareis una madre, y en Teodora
 una hermana, dignaos honrrarnos
 con tan preciosos dictados.

Eba... Señora, tanto honor me confunde.
 Lo procuraré merecerle, y mi buen
 tio no tendrá que arrepentirse de
 habermele proporcionado.

Reb... Asi lo espero. Barón siento in-
 poder dilatar mi marcha algunos
 dias para tener el gusto de cazar
 con vos; pero creo hacerlo muy pres-
 to por que esta vez sera mi au-
 sencia corta.

Bar... Me alegra, y así nos divertiremos

mucho refiriendoot ocurrencias que
han pasado desde nuestra separacion.

No dudo que vos me contareis ma-
ravillas por vuestra parte, pues
os veo mucho mas condecorado que
os dese en Francia y para haber
llegado al rango en que estais,
habreis trabajado infinito. Vamos,

vamos a comer, celebremos
brindando la inesperada reunion,
Fut... No he visto mujer mas interesante!

Cuanto siento ver a Teodora inocente!

{ El Baron toma del brazo a Rebeca;
Milady y Teodora hacen lo mismo con
Evaristo, y Fitalan los sigue sin
dejar de mirar a Evaristo.

25
Teod. Ah! Se acabo' mi ilusion... este

brazo es de hielo... me engane....

Ay! No es Evaristo!



que el Gobierno de Madrid ha
sido el primer paso para la
no duda que en Madrid se ha
gavillas por cada una parte, por
o sea mucho, pero, considerando que
a dese en Francia y para haber
llegado al punto en que estais,
habreis trabajado infinito. Pasa
vamos a comer, celebraremos
brindando la recuperada Pasiona.
Por... No la cito nunca por interese!
Causa tanta vez a todos inoportunos!
El Duque de Alba del bueno a Rebeca,
Miguel y Pedro, hacen lo mismo con
Alonso y Piedad, lo mismo con
Cristo a unirse a Cristo.

Leg. 3.º de la D=aln.º 64.

Tea 1-107-14,10

La Dama Misterio.



Acto 4.º

Acto 4.º (2.ª Brasa Pinto²
2.ª G.ª emp.ⁿ)

Aparecen Feodora, Milady, Tistalan el Baron
y Ebaristo.

Bar... Será mas sensible para Arabela
la ausencia de su tío, por hallarse en
la compañía de personas extrañas.

Ebar... Inspiran tanto interes en mí
corazon que tengo mi mayor felicidad
en gozar de su presencia.

Bar... Gracias por la bionfa querida.
vos nos echizais con vuestros encan-
tos que esperamos disfrutar hasta
el instante de verificarse vuestra union
con Tana-kam.

Mila... El hará feliz a Arabela; es muy,

honrrado ministro, aunque su edad
es ya algo avanzada, yole suroo un
partido muy ventafoso.

Firt.. Perdonad Milady, yo no le apruebo.

Es muy doloroso ver confundida
la risueña primavera con el he-
vizado invierno; una niña con
un viejo...

Mila.. O^{Don} euoanais Milord; ^{Donson} Sam-ham
no tiene mas de cincuenta años y,
esta edad no es de un viejo.

Fis... Con todo, creo que si desavan en
plena libertad à esta Señorita
no vacilaria en preferir con me-
nos ventafas à un soben de su
misma edad.

3
Ela... Milord, jamas me arrepentiré de
obedecer à mi madre y tío por que
tengo pruebas de que solo tratan de
labrar mi dicha.

Bar... Si os parece Fistalan, daremos un
paseo defando à estas damas en liber-
tad de elegir diversion à su oculo.

Fis... En este momento me es imposible
complaceros por que voy à escribir.
Pronto os buscaré donde me dióais.

Bar.. No pasare' de la ovata.

Fis... Al instante me tendreis en ella.

Amor protege mis ideas para des-
truir el proyectado enlace de Arabela.

Bar... Nada tengo que decirte hermana;

Gn
f.º 42
(Tu sabras llenar tus deberes en obediencia
quis de esta Señorita. Hasta luego. (V^c

Eba... El cielo os guarde
Mila... Debeis conocer, querida que en visperas de casarse mi Teodora tengo
mil cosas à que atender, me permitireis que vaya à dar algunas disposiciones. Nada de etiqueta por
que os miro como de la familia. (V^c

Eba... Esa es mi mayor satisfaccion.

Teod... Venid, venid à ver mis obras.....

Erros son dibujos... ved que sencillos.....

Pobre Ebaristo! donde estaras?; Que

serà de ti? Yo veo tu retrato anima-

do en esta mujer, pero; ay! le falta

4
tu alma.... Amable Arabela, tu eres
siempre. Evaristo à mis ojos...

Eba.; Ah Teodora! - Que voy à hacer?
Suframos por el temor de perderla.....
que teneis Teodora? Me parece que
llorais...

Teod... No es nada Arabela. Permitidme
retirar; necesito respirar el ayre
libre para serenarme: voy à dis-
traerme si puedo en el jardin. (Vare)

Eba... Cielos, quien ha sido tan feliz
y desgraciado à un tiempo mismo?
oh, Capitan, padre, madre, Angel, ó
ya q. me has puesto
lo que seas, en la cumbre de la dicha,
no burles mi esperanza.

{ Sale Firitalan

Fir... ¡Cuanto celebro hallaros sola! Debo
hablaros y es fuerza aprovechar este
feliz instante..

Eba... Teodora pasó a su cuarto....

Fir... Por fortuna miá preciosa Ariabela:
bien habreis notado en mis ojos
la pasión que habeis introducido en
mi alma desde el momento que
tubo la dicha de veros.

Eba... Advertid Firitalan que no hablais
con Teodora..

Fir... Lo sé, y no puedo negar su mérito.
Mis parientes trataron nuestro ca-
samiento, al que me prestaba

5
oustoso antes de conoceros pero ahora....

Arabela cuanta diferencia encuentro....

No, yo no puedo ser feliz sin vos. (Da
p. d.

Sacrificaré oustoso mi fortuna y aun
la vida por que no tenga efecto
vuestro enlace.

Eba... Milord, yo aprecio el honor que os
dionais dispensarme; pero mi madre
y tío lo han dispuesto, y yo obedezco
oustosa por que me aman.

Pis... Amáros ellos...; Ah! no lo creais.....
vuestra madre y vuestro tío desean
sacrificaros por que sois un estorbo
à sus ideas, por eso lo apresuran sin
daros reflexionar. Temen justa-

mente que un amigo de la Razon
compadecido les arrebatase la víctima
antes de consumar el cruel sacrificio:
yo soy ese amigo, yo quiero apartaros
del funesto abismo en que os van
à precipitar. Ah! por piedad, escu-
chad cuanto os advierto en este
escrito asegurado por mi firma.
Leedlo con atencion y no os obtimeis
en haceros infeliz. Como tal vez
no citaremos solos jamas, he pen-
sado este medio para animaros
mejor. Reflexionadle bien y no
os obtimeis en labrar vuestra des-
gracia con una obediencia indis-

cruel y cruel.

(Se da un papel

{ Sale Rebeca. }

Reb. Oh Firtilan! Agradezco mucho ver
a mi sobrina tan favorecida.

Firt... Si Capitan, Teodora y su tia estan
dando disposiciones, y sabiendo que
Arabela se hallaba sola quise tener
el honor de acompañarla, mas puesto
que habeis llegado para ir a buscar
al Baron que me espera.

(Vé

Ela... Y bien Señor? Ya estareis con-
tento. Vuestros deseos se cumplen
mas de lo que apetecieris, pues la cabeza
de Firtilan, esta ya tan trastornada
como la mia.. Esta enamorado de

mi, y me ofrece su mano. Tomad...
leed.

Reb... No se como agradarte, hija mia.. Te
he puesto donde veas y trates con
familiaridad al objeto de tu amor y... Lee p. 11

Ela... Ah! Yo amaba con pasión y me
habeis hecho amar con demencia.
Teodora derrama lagrimas à mi
vista, no me aparta de su memoria:
habla conmigo pensando que no entien-
do su idioma; me cree muoer y
rustica Galea.... Vos Señor tratais de
apurar mi sufrimiento y os adverto
que ya se acaba.

Reb... El aviso que acabo de recibir à favor

de tus intereses nos saca de este apuro.
Es fuerza que al punto te despidas de
Teodora y su tia: te pondras tu ver-
dadero traje de hombre, vendras conmigo
y esta noche....

Eba... ¿Que decir? Lo apartarme de Teodora...

Reb... Te vas a poner el traje que desear.

Eba... ¿Vestirme de hombre para dejarla!

Reb... Mira cumplido otro vaticinio mio.

Te dije que sentirias dejar el traje
que tanto te repugnabas para volver al
que te pertenece.... Vamor; ten confian-
za y espera el total cumplimiento de
mis ofertas.

Eba... Siempre he confiado padre mio, y des-

pues de los beneficios que me habeis hecho
nada puede apartar mi voluntad de la
vuestra.

Reb... Lo veremos hija mia; por que á
pesar de tu obediencia, conozco que
no es enteramente mio tu corazón
y esto me hace dudar. Vamos á despe-
dirnos de Teodora y su tia: lei diré
que tu madre se ha puesto gravemente
enferma mientras nuestro viaje
tenemos que buscar medios de ocul-
tar la verdad, por que no ha llegado
todavía el momento de descubrirla
aunque ya está muy próximo:
ahora es preciso que no te abandone

la prudencia al despedirse de Teodora.
Ten entendido que el menor descuido,
la mas leve debilidad la aparta de
tu ofo para siempre y te vuelves
a quedar confundido en la miserable
clase que tenias cuando lleaste a
conocerla.

Eba... Ah! Nada temais. He tolerado las
mas terribles pruebas, lo sabeis y
; aun dudais de mi valor?

Reb.. Consuelate: ya se acerca el pre-
mio de tus sacrificios.

Eba... Guíralo amor: Vaure a lo interior

¡Sale Firtalan por la pte. opuesta

~~Firt~~ Vuelvo a ver si... pero no esta aqui

Arabela. Sin duda habra' ido á buscar
á Teodora.... Y si acaso descubriera mi
proyecto.... si la leyese mi Carta... A la
verdad que no me seria muy ventajoso,
por que entouces perdia el dote de Teodora
y la mano de Arabela.... pero no es po-
sible... mi como una soben tan ama-

ble habia de armar tal enredo, tan-
ta confusion? Ademas que á mi en-
tender no la desagradaba mi cariño....

Es cierto que sus respuestas eran sen-
cillas... timidas... irresolutas.... mas
una sonrisa agradable se desaba
ver entre sus labios, y esto.... no
hay duda.... era efecto del amor,

9
si aquellas lo eran de su torca
educacion...; Ah preciosa Arabella! Lo
conozco no puedo vivir sin ti.

{ Va a entrar en el cuarto del Baron y
le sale al encuentro un criado.

Criado: Milord! Como os encuentro tan
tranquilo; cuando toda la casa está
alborotada?

Fier.: Pues que nueva desgracia ha ocu-
rrido?

Cria.: Que el Capitan Sempstrix se lleva
ahora mismo a su sobrina.

Fier.: Que dices hombre? Esta marcha Cap-
tan precipitada me da mucho que
pensar.

Cria.: No hay duda Milord se marchan!...

2a

Ya

Tomad esa Carta que me mando en-
tregaros el Señor Baron. (Vase)

Pii... Carta para mi? Sin duda serán
los contratos.... Leamos... (abre y lee)

" Para enseñaros à respetar el honor

" que desconoceis, os remito la Carta

" que disteis à Arabela. Despues de

" tan baja accion, considerando si debeis

" presentaros ante un hombre que no

" perdonaba à su misma hija creyen-

" dose ofendido. Sin embargo os pro-

" meto guardar silencio con Teodora,

" mas no penseis en ella: jamai sera

" vuestra. Para salvar la pronta

" ausencia que debeis hacer de esta

10
„ Casa, se dirá que la muerte de un
„ pariente, cuyos bienes os pertenecen
„ os obliga á tomar precipitadamente
„ la porta. Creedme, poned el corti-
„ uente en medio para ocultar el
„ agravio que habeis hecho á Torre
„ Neollino. — ¿Que es esto? ¿Como
„ pudo llevar este papel á su mano?
„ Seria posible que ella misma...? ¿
„ me confundo...; oh mujeres! ¿Quien
„ es capaz de penetraros?

¡Sale Teodora.

Teod. // Milord; habeis visto á mi Padre?
Fis. No Señora, por que aturdido con
esta fatal noticia....

Teod..; Como! ; Que os sucede?

2^a B. Pinto
Y. a. Pir... Acabo de recibir aviso, que una tia
mia se halla espirando y desea comu-
nicarme asuntos pertenecientes, a
los grandes bienes que me deja; me
veo en la precision de tomar la posta
sin perder momento: acaso me sera
imponible ofrecer mis respetos a
vuestro padre y su hermana; os su-
plico me disculpeis con ellos. A mi
llegada os comunicare lo que suceda
y siempre sere vuestro esclavo.

Teod.. Gracias Milord. Yo os deseo un buen
viaje.

Pir.. A Dios amable Teodora; no os olvideis

17
de un hombre que os ama en este
momento mas que nunca, y siempre
os tendria en su memoria. (Ve

Teod.. Lo con Dios, y el cielo os haga dicho-
so... Siento su ausencia y al mismo
tiempo la deseo eterna, pues no oien-
dome a Evaristo ningun mortal
me interesa.

{ Sen Milady y el Baron

Baron Si, conviene no decirle nada, y
con sagacidad prepararla para romper
este tratado.

Teod.. Padre, el Caballero Firtalan esta
muy afligido por una noticia que le
obliga a tomar la posta en este

irritante y me encarga que le disculpe con vos.

Bar... Lo sé antes que él, y esta disculpado. Solo siento tu pena por que la separación de dos amantes cuando ya van á unirse....

Teod... Oh! En esa parte estoy mas serena que pensais. Doy gracias á la suerte por que suspende el sacrificio.

Bar... Como sacrificio? ¿Pues que no le amas?

Teod... No Señor.

Bar... ¿Y sin cariño te ibas á unir á un hombre para siempre?


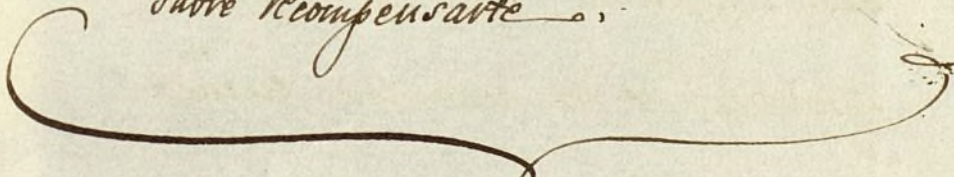
Teod... Por obedecer; haciendo vuestro

quanto sacrificaba yo el mío.

Mila... Esta es tu hija : á esta insultabas.

Bar... ; oh exemplo de amor filial ! Yo

sabré recompensarte.



...y a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...

...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...

...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...
...a la vez...

Leg.^o 3.^o de la D=^a al n.^o 64.

Tea 1-107-14,10.

La Dama Misterio.



Acto 5.^o

Excmo. Sr. D. Juan Antonio

de la Real Academia de la Lengua

Madrid 20 de Mayo de 1809

lofas billones meras
con relojes

~~2da~~ 1a. 10. 12. 14. 16. 18. 20. 22. 24. 26. 28. 30. 32. 34. 36. 38. 40. 42. 44. 46. 48. 50. 52. 54. 56. 58. 60. 62. 64. 66. 68. 70. 72. 74. 76. 78. 80. 82. 84. 86. 88. 90. 92. 94. 96. 98. 100.

Acto 5.º

D. Espinosa ap. con

D. Espinosa en ent. do

La

Salon de Palacio del Conde de Werfield, al abrirse.
la escena Rebecca habla con un criado del Conde,
que entra à dar parte à su amo.

Reb... Heme aquí en el mas critico momen-
to. ; oh suerte ! Tu que me has sido fa-
vorable en tan grandes riesgos, no me
abandones en este instante que va
à decidir la felicidad de mi vida.

} S.º el Conde de Werfield. }

Conde // Oh Capitan ! ; Cuanto has tardado !

Ya creia que no cumplias tu pala-
bra . Sientate . Habla, dime que
quieres . Soy tu deudor, y de un be-
neficio que pesa en mi mas que
una gran deuda . ; Vienes à ponerme

en estado de recompensarte?

Reb... Si, Milord, vengo á buscar cerca de
vos, el honor, el reposo y la felicidad de
lo que mas amo.....

Cond...; Oh! Levantate, levantate; yo creí
que eras hombre, pero lloras.

Reb.... No, Milord, yo no soy hombre..

Cond...; Diablos!; No eres hombre? Pues que
eres mujer?

Reb...; Ah! Si.

Cond...; Y que diablos haré yo de una mu-
jer?

Reb.. Milord, la desgraciada Rebeca....

Cond.... Rebeca! Rebeca!...; Oh Dios! Mi
hermana! — { Soymeuido la mira con asombro
y despues continua cariñoso

~~¿Que te has hecho tanto tiempo? ¿Dios!~~

¿De donde vienes? ¿Dónde has estado?

tantos años ^L?

3

Reb.... Escucha, Milord, concedeme tu de rodillas
perdon.

Cond.... Oh, levántate. Si has hecho tonte-
rias todos las hemos hecho tambien
empezando por mí. Nuestro hermano
mayor es un iluso... Nuestra herma-
na una maniatada extrabagante....
no tenía tales defectos el desgraciado
Edgar; era un joven completo; su
ardor militar nos arrebató el mejor
bastión de tan crecida familia. Mis
hermosos son dos tontos y mis dos hijas
unas locas que debían encerrarse en
Bedlam. Yo no te conozco mucho,
pero te aseguro que te aprecio mas

que á todos ellos. Tu te llamas Semp-
trit, eres ere Capitan que tanto euca-
rece la fama, yo te debo el caudal de
mis letras y la vida. Si no eres
vna buena muchacha, eres al me-
nos vn soben valiente y bizarro, y vales
mas que cien mugeres para mí. Dime
pues como llevas ere ~~bizarro~~ trase
sin dementirle, que has hecho para
merecerle, y cual es tu estado y
fortuna actual.

Reb... Escucha: nuestro hermano Eibar
me aficionó á vestirme de hombre
citandome tan bien sus uniformes
que los criados nos confundian y no
acertaban á distinguirnros. Sabes

9
que madre por sus achaques vivia
en esta quinta, mientras tu con padre
y los demas hermanos estabais de
asiento en la Corte. Todas las vacacio-
nes que tenia Eibar en su colegio las
venia á pasar con nosotras: en ellas
me enseñó perfectamente á cazar y
todas las evoluciones militares. En
uno de sus viajes trajo Eibar á
un compañero suyo, John Irlandés.
Sus oraciones, mi inocencia y la enfer-
medad de mi madre, me hicieron
su victima. Poco tiempo despus
Eibar recibió el grado de Capitan y
tubo que embarcarse con su regi-
miento para la India. Su ausencia

nos proporcionó mayor libertad, y mi amante sacó todo el partido que deseaba. — ¡Ay de mí! Lo que yo esperaba labrase mi dicha se convirtió en desgracia. El cruel me abandonó desde aquel fatal día.

Cond... ¿Como?... ¿Dónde está?... ¿Que se ha hecho ese monstruo?

Reb... ¡Ah! Ya no existe.... yo misma vendí mi honor.

Cond... ¿Es posible!

Reb... Escuchame. Viendome perdida y temiendo tu furor mas que el de nuestros padres, tomé la resolución de vestirme de hombre y venir con un criado en busca del inorato. Llegó a Londres

9
me presente al seductor. Procure atraerle. Rogándole no por mí, sino por la inocente víctima de su maldad....
mas todo fué en vano, el me desprecio
llenandome de ultrajes.

Cond...; Hombre vil! ; Por que no me abisaste?

Reb... Quise evitar mas danos. En aquel dia supo mi criado que se iba a casar con la viuda de un rico Comerciante.. Este aviso me condujo a la desesperacion. Le espere en la noche cerca de su Casa, nos reconocimos a la claridad de la Luna, y le di "perfidio vuelveme mi honor o muere." Le presente la espada y mano de

furia carga sobre mí, le atravesó el
pecho y caí á mis pies diciendo, "me
has muerto, ya estás vengada. yo te
perdono Rebeca no me abandones y
quiero el cielo. Dame tiempo para
reparar los daños que te he causado"...
Considera mi aflicción; en aquel mo-
mento se le condujo á mi casa, y
viendo próxima su muerte, pidió
que yo vistiera mi traje de mujer
y se celebró nuestro desposorio. Yo me
mantuve en la misma casa hasta
dar á luz un niño que un amigo
de mi esposo se encargó de mandarlo
criar.

Coud... Espera, espera.... tienes valiso?

Quiero verle al instante.

Reb... Para el imploro tu oración y favor.

Cond... Si, si, yo le haré feliz. Telo prometo.

Ve por él, y presentámelo lo mas pronto que puedas... espera... sabe él á quien pertenece, y de quien procede?

Reb... No; le han criado en Santam; y yo pasé á Francia á cuyo Rey he servido, que me ha honrado con esta cruz y una pensión. Al declararse la guerra pedí mi retiro... pero un amigo que todo este tiempo ha estado conmigo, y aun me acompaña te puede informar de mis ocurrencias.

Cond... Venos pues, y mientras tu

La en
ent. y
proso
ramon
p. d.

vuelves con mi sobrino me instruirá
de cuanto quiero.... mas por que o
como has vuelto á Inglaterra?

Reb... El amor á la patria y mi ardor
militar no me permitian lidiar
contra ella ni ver que otros la de-
fendiesen sin mi brazo. Deseaba ve-
nir á Londres para saber de mi hijo
y cuando llego hallo que el unico
confidente de mi secreto habia muer-
to: y no teniendo mi hijo medios
suficientes para proveer en el
Colegio habia tomado el partido de
colocarse en calidad de Lacayo, con
el Baron de Neolling.

Cond... Desgraciado... nada importa;

7
que venga, deseo verle.

Reb.. Debo advertirte que la hija del
Baron y él se aman con extremo.

Cond.. Mejor, mucho mejor para mi plan.

Tráemele pronto y confía en mí;
yo haré que no le quede ni aun el
nombre, o memoria delo que fue....

Pero nada le digas; puesto que no sa-
be a quien pertenece, desemoselo
ignorar por ahora. Vete amada

Rebeca, y no tardes en volver con
mi sobrino.

Reb.. Ah dulce hermano! En breve verás
en tus brazos a mi hijo, y tu sobrino,
pues como solo esperaba tu resolución
para presentarle, le traigo conmigo,

y aguarda en el parque del Castillo
con mi amigo Walter.

Cond.... Corre; ya estoy impaciente por su
tardanza.

Reb...; Oh Suerte! Todos mis deseos se han
cumplido. (Vase)

Cond.; Cuanto me ha complacido! Con que
gusto la escuchaba.... pero es creíble
en una mujer tanto valor? Ah!
interesante Rebeca! Voy, voy a reu-
nir a todos mis parientes para
tener el día mas feliz de mi vida. (Vase)

{ Sen. Rebeca y Evaristo. }

~~Reb.~~ Que distraído está Evaristo! Deja
la tristeza y atiéndeme. Hasta
aquí he sido yo, no me fue posible

fijar tu suerte. Eres libre; con-
sultra tu eleccion, y resuelve la
carrera que mas te agrade.

Eba... Nueva estrabagancia! Señor nada
quiero ser, estoy muy bien hallado
con mi obscuridad.

Reb... Pero es mejor salir de ella... Dime
te acordaria ser Milord?

Eba... Lo que querais ser Milord, pero
¿donde se hallan mis estados?

Reb... Este Castillo me parece mejor que
cuantos le rodean... ¿te gusta? ¿te
acomoda ser su dueño?

Eba... Oh, si Señor, ciertamente..

Reb... Pues bien: yo te felicito Milord
Conde de Wexford: conceded vuestro

favor al Capitan Sempitrit, que desde
hoy se honrra con el titulo de Ayo
vuestro y permitidme que anuncie
vuestra llegada. (Se entra)

Ebar... ¿Que piensa hacer este hombre?

Vaya, mi padre, mi adivinador mi
supuesto tío, y mi nuevo Ayo ha per-
dido la cabeza y me ha pesado su
mal: por lo menos si yo no estoy
loco, sueño sin duda.

{ Salen el Conde y Rebeca }

Reb... ¿Aquí está?

Cond... Bueno, bueno, su presencia me
interesa. Ven querido hijo, no niegues
los brazos a un padre que espera re-
juvenecer en ellos. Estoy muy

9
contento de ti. ~ Se ha hecho todo co- ap a Reba
mo te avise ?

Reb.. Si.

Cond... Bien... Hijo mio, tu fisonomia
me anuncia que no se arrepentira
mi coraxon de darte tan ovato
nombre..

Sale un Criado }

Criado. // Señor, los Señores vuestros yernos
os esperan en vuestro cuarto.

Cond... Voy al punto. Capitan no abandone
a tu alumno que pronto vuelvo.

Ah milores de vuestra condescenden-
cia en seguir mis ideas a favor de
mi sobrino depende en este dia
vuestra suerte..

Adieu

3^a Y^a

Reb... ¿Que es esto? ¿Tan gran fortuna pro-

Mommon
F. d.

ducirá vuestra tristeza Milord?

2^a 2^a

Finto

F. d.

Eba... Callad por piedad, no me llaméis Mi-
lord. Me avergüenza un dictado que
no me compete... Un movimiento se-
creto, un agradecimiento y un cariño
que no puedo vencer me detiene á
vuestro lado, mas os abandono en
este instante. Sino quereis descubrir-
me quien sois.

Reb... Ah, no querido hijo mio, nunca,
nunca mas nos separaremos.... El
misterio que te tiene inquieto va
á descubrirse y su descubrirse nada
te dejará que desear.

Eba... Ah! Las riquezas y los honores no

10
me interesan sin Teodora.

Reb... No te faltará mi promesa; te casarás con ella: el Señor de este Castillo lo aprueba, y a este fin ha salido mi amigo Walter, pronto la veras aquí.

Eba... ¡Gran Dios! Verla aquí? Casarme con ella! Ya no hay mas felicidad.

Reb... Si; todavía te reserva el cielo otra mayor.

Eba... ¿Cual Señor?

Reb... La de abrazar a tu madre. Ven hijo mio! Ven y estrecha en tus brazos a Rebeca Hersfiel hermana del Señor de este Castillo.

Eba... ¿Por mi madre? ¡Gran Dios!

Reb... Si hijo mio; y la mas desgraciada.

de todas por haber estado privada
tanto tiempo de tu cariño: mas tu
tío se acerca. En otra ocasión te
referiré mis desgracias, y los sacrifi-
cios que me ha costado el devolverte
al seno de mi familia y á la clase
que te pertenece... Tu tío se acerca

{ Sale el Conde Weisfield. }

Cond. // ^{Toda esta arrepiada} y bien ^{pronto reconocido} Conde, vas citando mas
alegre con tu nuevo estado?

{ Evaristo se arroja á sus pies y el
le abraza con la mayor emoción }

Eba... Ah respetable tío... mi bien hecho...
mi dulce padre..

Cond... Si hijo mio, yo lo sé, te lo pro-
meto.

{ Sale Walter }

11
~~Wal.~~ Milord, tengo el honor de haberos
servido. El Barón y su hija me
sionen.

Cond... Salgamos a recibirlos. Tu retirate (a Reb.^a)
hasta que te avise, mas no mudes
de traje.

Reb... Ven amigo mio, sabras lo que no
esperabas: alegrate por que ya soy
enteramente feliz.

~~N~~ { Rebeca echa el brazo con marcialidad
sobre la espalda de Walter, y se van al inte-
rior. El Conde y Evaristo llegan a recibir
al Barón que viene con Teodora y Milady,
ricamente vestidas. El Conde, da la mano a
Teodora y Evaristo a Milady poniendolas en
medio. La sorpresa de Teodora y alegría de Evaristo
debe manifestarse por la acción.

Teod. // Cielos... que veo? ¿El!... Si, no

hay duda el es.

Eva... Si yo soy Esposito

Bar... Milord no he querido perder la fa-

vorable ocasion que se me presenta,
y creed que deseo vivamente entablar
con vos la mas estrecha amistad.

Cond... A eso mismo aspiro, y a' vos toca
oir vuestras intenciones.

Bar...; Como Milord? Explicaros y
disponed de mi.

Cond... Si, me explicare'. Teneis una
hija ~~digna de un trono~~: yo tengo un
sobrino que acabo de adoptar, trans-
mitiendole mis titulos. Si os con-
viene por yerno se enlazaran
vuestras familias y yo tendre

12
en ello la mayor satisfaccion;
ved si soy breve..

Bar... Tanto honor supera mis deseos:
~~perdonadme~~
~~mas no critiqueis mi proceder~~
si en este punto pongo la eleccion
à voluntad de mi hija.

Cond... Ese proceder me muestra en
vos un verdadero Ingles, un
buen padre, y no un tirano de los
derechos mas sagrados.

Bar... Teodora, tu alvedrio es libre:
toma el tiempo que te parezca
para dar la respuesta al
Milord.

Teod... Señor no tengo mas voluntad

que la vuestra: mas os confieso
que seré dichosa si vos aprobais
este honorífico partido.

Eba... Llego á su colmo mi felicidad.

Bar... Lo oñisteis Milord, nada tengo
que decir, mas que celebrar mi
ventura.

Cond... Pues ya que estamos conformes,
voy á presentaros mi hermana, ma-
dre del Condecito, y causa de mi alegría. —

/// } Se entra y Evaristo habla con Teodora y }
 } el Conde saca de la mano á Rebeca. }

Cond... Ven, hermana, ya es tiempo que
estos Señores te conozcan.

Tod... Su hermana el Capitan!

Cond... El Capitan mi hermano, si. —

13
Esta es la heroína que en traje
varonil ha desado eterna fama en
Francia, cuyo Justiciero Monarca
premió sus hazañas como sabeis.

Esta mujer, locuela en su juventud,
casó con un oficial que no la perte-
necia. Cuando él murió, teniendo la
indignación de su familia, tomó la
honrrada resolución de poner subiso
en un coleio y seguir la carrera de
las armas donde se ha llenado de
lauros que aumentan los grandes
timbres de su casa. Ya sabeis la
conducta que ha seguido mi hermana;
si alguna cosa merece vuestra desapro-
vacion podeis retractaros.

Bar... Tan distante estoy de hacerlo que
me fargaré el mas dichoso con seme-
jante enlace..

Cond... Se entiende que mientras yo viva
abitaremos este Castillo.

Tod... Os lo prometemos.

Wal... Señora.... Capitan... disculpadme..

Lo ignoro como nombraros.

Reb... Cualquiera dictado de tu boca es
muy apreciable para mí, fiel amigo.

Cond... Amada hermana, queridos sobri-
nos, tratemos de celebrar nuestra
reunion y nuestro enlace.

Reb... Hijo querido, amada Teodora habeis
visto los desvelos que me cuesta vues-

3/5
74
tra ventura; recompensadme los con
amor, no exijo mas. Sed felices, y
plegue al cielo que si alguna infeliz
comete mi error, siga tambien mi
exemplo para vindicarlo; pues aunque
à todas no es dado un mismo espiritu
y valor para una penosa carrera,
la providencia facilita medios hon-
rrros à quien los busca huyendo
del peligro.

